

### **Las sandalias del Pescador en la Casa de la Virgen María.**

La Barca de Pedro, navega segura  
hacia Éfeso, ciudad de peregrinación  
para la gran unidad de Dios y de los hombres.  
Va y viene por mares, océanos y tierras  
que infalibles guían hacia la Verdad  
resucitada en Jerusalén,  
proclamada mártir en Roma y Constantinopla,  
y conocida más allá de Santiago de Compostela.

Desembarca, sin miedo, en otro puerto del mundo,  
después de tantas y tantas travesías de siglos y siglos  
que nunca han naufragado a la Barca de Pedro,  
siempre zarandeada por las tempestades de la Historia  
cuando los hombres se olvidan de Dios,  
y asesinan su imagen y semejanza,  
en los huracanes sanguinarios de las mentiras del poder.

Las sandalias del Pescador,  
pisan firmes la tierra de Turquía,  
y ya en Éfeso, suben por la Colina del Ruiseñor,  
con la fortaleza del Dios  
desconocido de Pablo de Tarso,  
y la luz perfecta del Verbo de Juan, el Águila de Patmos,  
hasta que, por fin, alcanza la acogida  
en Casa de la Virgen María,  
Casa de Amor de Madre, Casa de Oro eterno,  
Puerta del Cielo, entrada del alma en la gloria del Padre.

Por la Casa de Reconciliación  
de Nuestra Virgen Madre María,  
por la Casa cohabitada  
por judíos, musulmanes y cristianos,  
y todos los hijos de Dios,  
vuela el Espíritu Santo en la dulce paz  
donde fue la Dormición de la Madre de Dios,  
Madre del Profeta último y eterno: Cristo.

De Jerusalén a Éfeso, de Éfeso a Roma,  
la Iglesia Universal, acude con amor,  
a reunirse en la Casa de la Virgen,  
en la Colina del Ruiseñor divino,  
que se eleva sobre los mares y las tierras del orbe.

La Palabra del Santo Padre, llega al santuario  
donde aún pervive la esencia de la Resurrección,  
nacida virginal del seno de la Virgen,  
allá en Belén de Judea.  
El Santo Padre, cruza la puerta

de la Casa de nuestra Santa Madre,  
Madre de Dios, Madre de la Iglesia, Madre del mundo,  
que acoge en la razón y la fe  
a judíos, musulmanes y cristianos,  
fe y razón, camino único de Reconciliación.

*Visita de Benedicto XVI al santuario de la Casa de la Madre María (Éfeso).*